

DESARROLLO DE UNA ESCUELA DE PADRES EN UN MEDIO RURAL

José Tornos Chávez

1.- INTRODUCCIÓN

En este informe se cuenta el proceso seguido por una Escuela de Padres nacida de la necesidad que supone, por parte de los padres y maestros, adaptarse a la realidad social del momento. Este grupo de personas comparten la opinión de que «una escuela no es buena ni moderna si no se prepara para afrontar el desafío del cambio», se proponen cooperar con la escuela en preparar a sus hijos, para que éstos puedan dar respuestas válidas a las inesperadas embestidas del cambio.

Durante los cursos 92/93 y 93/94, se desarrollan los dos primeros módulos de esta Escuela de Padres, orientados principalmente a aspectos propiamente familiares-escolares de los alumnos: alimentación, ocio, técnicas de estudio, etc. En el presente curso, que es el que se recoge en este informe, y por consenso de padre-tutores, se decidió la conveniencia de profundizar en temas propios de la juventud, tales como: el joven y la enseñanza, la marginación juvenil, juventud y sociedad, etc.

Esta Escuela de Padres se desarrolla en un núcleo rural formado por una minoría de pequeños agricultores y una mayoría que vive en general del subsidio de paro.

La participación no es la deseada, ya que de las cuarenta parejas de padres sólo participan diecisiete, y que, además, faltan aquéllos que más podían beneficiarse de esta dinámica. Así mismo, la asistencia de madres es más frecuente que la de padres.

2.- DESARROLLO Y DINÁMICA DE LA ESCUELA DE PADRES

2.1.- Descripción e incidencias de la intervención

El nivel 8º del Colegio «Virgen de Luna» de Escacena del Campo, está formado por dos grupos, A y B, ambos de 20 alumnos y cada uno con su respectivo tutor. Aunque separados por tutorías, planifican y trabajan unidos desde que comenzaron la escolaridad.

A comienzos de Septiembre y como se había realizado en cursos anteriores, se reunieron padres y tutores, con el fin de planificar el curso a nivel de tutorías. Se planteó la cuestión de continuar con la Escuela de Padres que se había iniciado en el 6º nivel, según la opinión de los participantes con un balance positivo.

Se acordó que los tutores, dos matrimonios (en representación de los padres), y el Jefe de Estudios del Colegio se reunieran para planificar la continuación de la citada Escuela de Padres.

En esta segunda reunión y ante los resultados de la Escuela de Padres de cursos anteriores, se plantearon las siguientes necesidades:

- 1.- Realizar una labor de motivación de los padres, con el fin de que asistieran a esta Escuela de Padres, ya que en los dos cursos anteriores sólo habían participado un 30% y no precisamente aquellos que tenían hijos con necesidades de orientación. Para lograr esto se decidió realizar las siguientes actividades:
 - 1.1.- Proyectar la película «LA JUNGLA DE PIZARRA», y realizar una puesta en común sobre la problemática que trata esta película.
 - 1.2.- Pasar un cuestionario autoevaluable con el propósito de que los padres cayeran en la cuenta de las lagunas tanto afectivas, como de comunicación que se dan en sus propias relaciones paterno/filiales.
 - 2.- Concienciar a estos padres de la necesidad de asistir los dos cónyuges a las reuniones, ya que la educación de los hijos es tarea de la pareja y no sólo de las madres.
 - 3.- Ante la inminente salida del Colegio de estos alumnos, por terminar su escolaridad obligatoria, y su integración en la sociedad como adolescentes; se creía oportuno desarrollar un temario que ayudara a los padres a conseguir la comprensión del mundo adolescente, la comunicación con sus hijos y a desarrollar hábitos y actitudes que potenciaron estos objetivos.
- A la primera de las actividades asistieron un 80 % de los padres. Después de la proyección se realizó una charla informal sobre la temática de la misma, que coincidía con los intereses de la Escuela de Padres programada. La participación

en el coloquio fue intensa, pero en resumen se detectó que la incomunicación padres/hijos se veía como algo lejano, algo que les pasaba a los demás.

Interesaba que los padres se vieran como posibles actores de la problemática y para ello se realizó la segunda actividad, o sea, enviar a cada pareja una encuesta, en la que se acompañaban las respuestas y otros datos que ayudaran a los padres a plantearse el tema.

A la anterior encuesta, se acompañaba un boletín de inscripción a la Escuela de Padres, indicándoles que una vez cumplimentada la enviaran a los tutores.

En la fecha de comenzar la Escuela de Padres, se habían recibido 18 inscripciones que correspondían a 7 matrimonios y 4 madres que lo solicitaban de manera individual. Aunque menos de la mitad del total de los padres, si era un número adecuado para iniciar la Escuela de Padres.

Convocados a los padres a una reunión inicial, se propuso el temario que se había estudiado en la primera reunión y que quedaba de la siguiente manera:

- 1º.- EL JOVEN Y LA FAMILIA
- 2º.- LA SEXUALIDAD JUVENIL
- 3º.- EL JOVEN Y LA ENSEÑANZA
- 4º.- JUVENTUD Y SOCIEDAD
- 5º.- LA MARGINACIÓN JUVENIL
- 6º.- TIEMPO DE LIBERTAD
- 7º.- DE PERSONA A PERSONA

Así mismo se dio a conocer la dinámica del curso que como en años anteriores se estructuraba de la siguiente manera:

A.- Clases por radio.

Se realizaron por medio de RADIO LUNA, radio municipal de Escacena del Campo. Hay que hacer constar las facilidades encontradas tanto en el Ayuntamiento como con el personal de la emisora. Para seguir estas clases los padres participantes debían seguir un esquema mutilado, que tenían como objetivo mantener la atención durante la audición de las clases. Estas eran seguidas por los participantes desde su domicilio directamente, o se grababan para oírlas en otro momento. Estas clases tenían un fin introductorio o motivador del tema a tratar.

Las incidencias que se dieron en el desarrollo de estas actividades fueron principalmente:

a) Por parte de las propias audiciones:

- Falta de puntualidad a la hora de emitir las clases a causa de la descoordinación entre el tutor/locutor y los encargados del control de la emisora.

- Fallos de la propia emisión: cortes de corriente eléctrica, pérdida de señal, etc.

b) Por parte de los padres, en especial olvidarse de sintonizar a la hora adecuada; o grabar la emisión para seguir la clase en otro momento.

Estas incidencias eran detectadas en los cuestionarios que se pasaban semanalmente, y que precisamente tenían el fin de realizar un seguimiento del desarrollo del programa.

B.- Material escrito.

Este material tenía el objetivo de que los padres encontraran literatura apropiada y actual a los temas en cuestión. Estaba confeccionado por los tutores y entresacado de bibliografía a propósito y adaptada a los participantes.

Entre las incidencias más frecuentes que se dieron en estas actividades, fueron en especial, la falta de comprensión de los aspectos que en los mismos se trataba a causa del poco hábito lector de algunos padres.

C.- Reuniones del grupo.

Estos encuentros semanales de dos horas de duración, eran la verdadera esencia de la Escuela de Padres, ya que en ellos se realizaban por un lado actividades imprescindibles para el desarrollo del trabajo, y por otro servía de «terapia de grupo», necesario por otro en posturas que no se quieren sacar del nivel de subconsciente. Entre las actividades que se realizaban en el grupo, podemos apuntar:

a.- Estudio de casos como los que acompañan a la literatura de los temas que se adjuntan en él. Un par de veces el tema fue expuesto por alguno de los integrantes y tomado de la vida real. De una manera u otra, los casos y las preguntas que se planteaban sobre los mismos, daban pie a realizar actividades, utilizando diversas técnicas grupales: mesas redondas, philips 6/6, etc.

Hay que tener en cuenta, que la mayoría de estos padres ya habían participado en las dos Escuelas de Padres de los cursos anteriores y por tanto, ya tenían experiencias en estas técnicas grupales. A pesar de ello y por la vivencia de ciertas situaciones, en ciertos momentos se producían enfrentamientos verbales. Cuestionarios como los que se pasaban al final de las reuniones sirvieron para que poco a poco las interrelaciones entre los componentes del grupo fuesen más flexibles.

b.- Comentarios de la literatura de cada tema con el fin de aclarar y generalizar la temática que en ellos se exponía. Ya anteriormente se comentaba el problema que para algunos participantes suponía entender algunas de las lecturas por la falta de hábito lector. Esto hacía necesario que en el grupo se dedicara un tiempo a aclarar las dudas que algunas personas no habían podido superar por sí mismas.

Para acabar con tal situación, se decidió que al comienzo de cada reunión, agruparse en una especie de Philips 6/6 y en cada uno de estos pequeños grupos, se aclararan las dudas e incluso se leyera conjuntamente los textos parcial o totalmente.

En cuanto a la duración del curso hay que apuntar que aunque programado para el Primer Trimestre, por diversas circunstancias hubo que prolongarlo todo el mes de Enero. Entre los motivos que impidieron cumplir con la temporalización del curso, podemos apuntar:

- Retraso a la hora de tener preparado el material escrito al ser comienzo de curso y era difícil utilizar los medios técnicos del centro (fotocopiadora, multicopista); así mismo, tanto los tutores que harían de monitores, como el Jefe de Estudios, tenían como prioridad, organizar las actividades propias de su cargo.
- Dificultades a la hora de reunir al grupo en mayoría en determinados días y que por común acuerdo se retrasaban las reuniones.

2.2.- Resultados de la aplicación del programa

Se supone que todas las partes que intervienen en el desarrollo de una Escuela de Padres coinciden en una serie de objetivos comunes, no obstante se pueden dar por parte de los organizadores y de los participantes dobles intenciones (éticamente justificadas cuando son conocidas por todos), que se intentan conseguir tanto en el desarrollo como al final del curso.

En la presente Escuela de Padres se evaluaron solamente los objetivos «oficiales» propuestos, lo que impide que se conozcan los particulares de los participantes (sería interesante haber pasado un cuestionario con el fin de tener constancia de ellos).

A la hora de valorar los resultados no tenemos más remedio que comparar esta Escuela de Padres con la realizada en los dos cursos anteriores. La experiencia de ellas nos permitió:

- Planificar todos los elementos necesarios que iban a intervenir en el curso: actividades, metodología, evaluación, etc.
- Prever con antelación el material que se había previsto utilizar en las diversas actividades.
- Realizar un seguimiento del curso con el fin de poder intervenir y modificar aquellas variables extrañas que pudieran desorientar los objetivos propuestos.

Este diseño nos permitió realizar una motivación más sistemática que dio como resultado una participación mayor de padres que se traduce de la siguiente manera:

De los 40 padres (padres y madres) de que consta estas dos tutorías, el nivel de participación en los diferentes cursos en que se ha impartido la Escuela de Padres ha sido el siguiente:

- Curso 91/92, 10 padres -> Un 25 %
- Curso 92/93, 12 padres -> Un 30 %
- Curso 93/94, 18 padres -> Un 45 %

Aunque el aumento no es espectacular, si se tiene en cuenta las circunstancias socioeconómicas de una zona rural como la que se describe en el contexto de Escacena del Campo, pensamos que las actividades de motivación realizadas en este curso han contribuido a una mayor participación.

En lo referente al proceso, indicar cómo la planificación realizada nos permitió realizar un desarrollo más racional del curso. Este desarrollo pudo tener un hilo conductor en las encuestas semanales pasadas al terminar las reuniones de grupo, que nos permitieron poder intervenir en el proceso para reorientarlo hacia los objetivos propuestos.

Así mismo, los resultados obtenidos se pudieron comprobar al pasar un cuestionario al finalizar la última reunión de grupo. La autoevaluación que de él hicieron los participantes, daba un cambio de actitud ante las relaciones con los hijos bastante diferente a las obtenidas al pasarlo por primera vez.

Es necesario hacer una referencia a los instrumentos de evaluación utilizados en este programa. Pensamos que quizás se podría haber usado algún tipo de escala estimativa con el fin de cuantificar de alguna manera los resultados. De todas maneras la medida de hábitos de comunicación entre padres e hijos, actitudes ante el mundo juvenil, etc.; es más propio de utilización de instrumentos de medida etnográficos que de otro tipo.

A lo largo del desarrollo del programa ha sido necesario ir realizando determinadas modificaciones como se ha ido comentando anteriormente. Entre las más significativas se encuentran:

- Las comentadas en las emisiones de radio debido a falta de coordinación entre locutor/tutor y la persona que realizaba el control de los mandos de la emisora. Esto se corrigió grabando previamente el programa y no haciéndolo en directo. Así, los fallos se podían corregir en la grabación repitiendo aquello que saliera mal.
- La falta de profundización de los temas a través del material escrito por parte de algunos participantes, como ya se comentó anteriormente. Se exponía así mismo, como con la colaboración de otros participantes, realizando pequeños grupos de lectura de este material, se había solucionado este problema.

3.- CONCLUSIONES

Cualquier actividad que se realiza para abrir las «puertas» del Colegio a los padres, inmediatamente origina tensiones entre los miembros de la comunidad escolar que piensan que la escuela es «coto privado» del educador, y los que por el contrario, dan por sentado que el centro no se limita a sus paredes, que debe abrirse y estar abierto al medio, empezando por los padres.

En esta segunda postura, que creemos que es la más positiva, se inscribe el espíritu de esta Escuela de Padres. Por lo tanto esta actividad, como cualquier otra que acerque a los padres a la escuela y los incite a colaborar con los tutores, está dentro de nuestro concepto de educación.

Esta Escuela de Padres culmina una labor de tres años y a lo largo de ella podemos llegar a las siguientes conclusiones:

a) Va a existir una visión distinta de la escuela por parte de los padres que participan en este programa de Escuela de Padres y los que no lo hacen. Sobre todo al ser los tutores, los monitores de estos cursos, va hacer que se transmitan problemas de disciplinas, logros alcanzados, esperanzas futuras, etc.; los padres se van a sentir partícipes de todas esas circunstancias, las van hacer «suyas» y la crítica hacia el maestro se convierte en comprensión de labor compartida.

b) Los cambios en la intercomunicación que se observa en los padres participantes en estos programas. El estudio de casos, el intercambio de opiniones, el ponerse en lugar de..., la reflexión crítica de la manera de actuar..., hace que problemas y circunstancias que se ven «en otros», sean descubiertas en las propias familias y se pongan en acción actitudes y posturas necesarias para enfrentarlas. En general, esta terapia va a dar lugar a:

- Concienciarse de la realidad en la que se desenvuelven los hijos.
- Los posibles problemas que pueden tener sus hijos o con sus hijos, son similares a los que otros padres tienen. La comunicación con esos padres puede ayudar a resolver los propios problemas.

c) Este diseño que enmarca esta Escuela de Padres, puede ser perfectamente transferido y utilizado en otros medios escolares interesados en este tipo de cursos.

En el desarrollo de este programa han existido diversas dificultades que se han expuesto en apartados anteriores. Pensamos que las mismas, detectadas y solucionadas, han servido para perfilar y mejorar el propio diseño del programa.

A la vista de los resultados y conclusiones obtenidos, creemos que sería interesante introducir las siguientes modificaciones:

- 1º Las actividades realizadas para motivar a los padres, deben presentarse de manera que capten en especial a aquellos padres con hijos más necesitados

de orientación. Pensamos que esta labor la debe realizar el tutor y aquellos padres que puedan influir positivamente en los demás.

- 2º No es conveniente realizar cursos con un número excesivo de padres. Hay que pensar que la terapia de grupo funciona cuando se crea un clima de confianza entre las personas que participan, y esto es prácticamente imposible con un número elevado de padres.
- 3º Es del todo necesario que la participación sea de ambos cónyuges. La asistencia de uno sólo, generalmente la madre, coarta la espontaneidad de los varones de otras parejas. Por otro lado, los padres que asisten a nivel personal, se comportan como meros espectadores sin inmiscuirse y comprometerse en determinadas actividades.
- 4º Finalmente, una Escuela de padres no sólo consiste en el tiempo formal que aparece en el diseño. Lo importante es:
 - Llevar a la realidad (familia, relación con los hijos, etc.), aquellas actividades y hábitos aprendidos en la misma.
 - Tener reuniones periódicas posteriores al propio curso de Escuela de Padres, con aquellos otros padres que también han participado en la misma. Esto contribuye a cambios de impresiones y reciclar lo adquirido en el curso.

4.- BIBLIOGRAFIA

MORATINOS, J.F.: *La escuela de Padres*. Madrid. Narcea. 1.985.

PADRES Y MAESTROS: *Padres y profesores, un mismo combate*. Cuadernos de Pedagogía. número 191, Abril de 1.991, pp. 7-32.

RADIO ECCA: *Curso de Escuela de Padres*. Justiniano 3, 3º, 280004 Madrid.

VELAZQUEZ, M. Y LOSCERTALES, F.: *Escuela de Padres*. Sevilla: Alfar, 1.987.

VILLALTA, M. y otros.: *Los padres en la Escuela*. Barcelona: Laia, 1987.